

CAMBÓ Y VENTOSA

EL PATRIOTISMO DE LOS MINISTROS CATALANES

Pocas veces han acudido los consejeros de la Corona al comicio popular para buscar en el contacto con sus electores la fuerza impulsiva y el asentimiento a su actuación. Los tiempos cambian, y una de las innovaciones que el progreso trae, es ésta: la de que el político ha de vivir en permanente unión con el pueblo sano, para que, por su voz, llegue a la Cámara Regia el eco puro de las aspiraciones nacionales.

Rindiéndose a este postulado los dos ministros regionalistas del actual Gabinete, aprovecharon la coyuntura de un homenaje al gran patricio catalán Prat de la Riba para presentarse ante el pueblo barcelonés y exponer su conducta pasada y sus propósitos para lo porvenir. El pueblo les oyó con agrado, siguió con entusiasmo sus palabras, y subrayó con ovaciones la guía inteligente que trazaron para la consecución de sus ideales. Fué el acto un modelo de ciudadanía. Los discursos dignos de los hombres que los pronunciaron; la compostura propia de una ciudad, como Barcelona, maestra en las costumbres de la política moderna.

El Sr. Ventosa, hombre preparado y culto, espíritu depurado y orador de fácil y persuasiva palabra, obtuvo un éxito notorio con su discurso. Presentóse con la noble sencillez que es su característica, y razonó el tiempo que lleva al frente de los cargos oficiales. Con valentía extraordinaria arrojó al rostro de los impugnadores de su gestión unas grandes verdades. No son los agricultores los que se quejan de sus medidas acertadísimas y justas, son los traficantes sin conciencia, aquellos que ven limitada su especulación, que es ilícita, que es intolerable en los días que corremos.

Y tiene razón. Con su orden, los agricultores ven perfectamente recompensado su esfuerzo y su trabajo. La cortapisa es sólo para el que marcha tras los beneficios privando al pueblo de lo que es base de su alimentación. El Sr. Ventosa oyó aplausos en estos momentos interesantes de su oración. Eran los clamores de un país que veía en su ilustre paisano al defensor heroico del estómago popular.

El ilustre ministro de Abastecimientos se ratificó ante los suyos con igual firmeza de ideales que siempre. Sus afirmaciones en este sentido fueron acogidas con gran entusiasmo porque indicaban la permanencia en la misma línea que antaño, aunque su patriotismo los hubiere vinculado, para bien de Cataluña, en la política nacional. Por eso agregaba que, como decía Cambó en Covadonga, él tenía también fe ciega en el porvenir de España; pero no en una España sólo económicamente reconstituida, sino en una España en que todo pueblo vivo tenga libertad para desenvolverse, en que Cataluña pueda llegar a la consecución de su autonomía, que venga con el ser la consagración de su personalidad, y en que el lazo que la una no sea de coacción, sino de mutua confraternidad y de mutuo respeto.

¡Noble aspiración la del Sr. Ventosa! En su fondo patriótico vibra el amor a este solar, hoy en los umbrales de la reconstitución y de la grandeza. Al leer las páginas de su discurso nos hemos sentido confortados, como igualmente al repasar las palabras del insigne ministro de Fomento. Nosotros que no somos afiliados a grupo alguno de la políti-

ca, que sólo atendemos a los dos grandes ideales que embleman la Patria y el Rey, no hemos podido por menos que emocionarnos al ver en labios del Sr. Cambó la sincera nota del amor a España y al Rey, que son el símbolo del orden y de la paz interior.

El insigne ministro de Fomento, recordando aquel momento histórico, que tenemos nosotros constantemente en la memoria y en la pluma, decía a su pueblo:

«Los que recuerden la viva emoción que reinaba en toda España en la noche del 21 de marzo, comprenderán que teníamos el deber de entrar en el Gobierno aquella noche, y los que observan los problemas planteados creerán que no fué por vanidad que aceptamos el

cargo, porque el que por vanidad lo acepte en tales momentos da pruebas de su inconsciencia y de su incapacidad absoluta.

»Pocos días antes de aquella fecha, en la conferencia del Palacio de la Música Catalana, expuse mi opinión, la misma que había expuesto al Rey, de que la caída de España hacia la anarquía sólo podía detenerla la formación de un Gobierno como el actual; es talló la crisis, y en su desarrollo, los mismos que la provocaron abrieron los ojos y vieron que estábamos empujados hacia el abismo; y no por los revolucionarios, ¡si no había revolucionarios! ¡Si no se habían enterado de lo que pasaba!

»No había bandera de revolución; era aquello un relajamiento de todos los vínculos que de los hombres hacen la colectividad; el egoísmo que anulaba todo sentimiento de solidaridad; el Gobierno desprestigiado y sin ninguna coordinación con los de abajo; era la anarquía. ¿Creerá nadie que yo podía negarme a la fórmula que yo había propuesto? Ningún partido puede exigir de sus hombres representativos que se envilezcan, porque entonces el envilecimiento recae sobre todos. Aunque no hubiese dado la fórmula no habría opuesto dificultades, porque estaba seguro que de lo que iba a producirse en España, de no constituirse Gobierno, podía venir todo, menos el triunfo de nuestros ideales, ya que éstos constituyen una cosa sana, viva y su organización no puede asentarse sobre la anarquía, la ruina y la miseria.»

Efectivamente. No era la revolución con todo su cortejo de injusticias lo que apuntaba, sino la tragedia anárquica con toda su secuela de absurdos sangrientos y de explosiones soeces. Era, acaso, el fin de España. Y como ello no podía ser factible, los espíritus clarividentes rodearon al Trono y ofrendaron a la Patria un ejemplo de abnegación, que ella les devuelve a diario con el deseo fervido de una permanencia en el Gobierno hasta el fin de la guerra.

El Sr. Cambó repitió con iguales expresiones de ardimiento su fe en España y en su porvenir. Mostróse optimista y para ello no tuvo sino que renovar el recuerdo de la noche histórica como base para el engrandecimiento si los hombres cumbres forjan un ideal colectivo. Cataluña lo tiene y lo quiere incorporar a la vida nacional. De ahí los afanes de sus hombres y las luchas denodadas por su imposición razonable.

El espíritu de los discursos de los señores Ventosa y Cambó fué patriótico en grado superlativo. Aparte las disquisiciones técnicas de su actuación respectiva, coincidieron en lo fundamental que no era sino el servicio abnegado a Cataluña y España. Todo el país había acogido sus palabras con singular aplauso porque en ellas palpita la clarividencia y el celo gubernamentales. Y al loarlas, ciertamente había pensado también que este Gobierno pacificador debe proseguir en su puesto fomentando ese ideal colectivo y grande que todos los pueblos necesitan para cumplir su razón de ser en la vida y en la historia...

A los actos que lleva realizado el Gobierno de notables, puede incorporarse la esencia de lo dicho por Cambó y Ventosa, como una manifestación más del patriotismo que demostró el actual Gabinete en cuanto realizó hasta ahora.

FRANCIA ABRAZA AL GENERAL FOCH



El Presidente de la República francesa abraza al general Foch después de entregarle el bastón de Mariscal de Francia. Bien hizo el Gobierno en premiar con las más altas insignias militares el talento de este soldado preclaro. Bien hizo Mr. Poincaré en abrazarle. No era éste el simple abrazo obsequioso del jefe del Estado, era el abrazo de Francia entera, agradecida, emocionada, al más hábil de sus capitanes, al hombre que supo conducir a su patria por los caminos de la victoria. El pueblo francés, abnegado, mártir, heroico, rehaciéndose vigorosamente, sacrificándose hasta lo sublime, unido como ninguno para su propia defensa, empieza a cosechar el fruto de su hondo sentimiento patriótico. Sobre Francia comienza a cernir sus grandes resplandores el amanecer de la victoria. Y en un minuto de júbilo sin jactancia, de una alegría grave y solemne, abraza a Foch, y en la persona de él, a todos sus soldados, a los que por ella dieron la vida, a los que aún la ofrecen a pie firme, a todos sus hijos, en fin, dispuestos a defender siempre la santidad de la madre.

Campaña vergonzosa

Ciertos plumíferos desaprensivos, que ninguna honra añaden a la clase, despotrican en un libelo contra don Mariano de Foronda.

Claro es que la autoridad moral del ilustre diputado por Cazorla está por encima de todos los ataques, y por alto que quieran llegar las pedradas de la chusma, ninguna toca a la respetable personalidad del Sr. Foronda.

Pero no por eso debemos pasar sin protesta esa campaña vergonzosa en contra de quien es el verdadero mantenedor del orden en Barcelona. Y tanto nos indigna, que estamos dispuestos a desenmascarar violentamente a tales sujetos como en otra ocasión desenmascaramos a cierto individuo, autor de una fechoría, de un «chantage» que Foronda perdonó generosamente.

Sirvan estas líneas de toque de atención a los interesados.

NECROLOGIA

DON NICOLAS LUCA DE TENA

Ha fallecido en San Sebastián D. Nicolás Luca de Tena, hijo del senador por Sevilla D. Nicolás, y sobrino de D. Torcuato.

La epidemia gripal ha arrebatado la vida a quien, en plena juventud, con gran inteligencia y entusiasmo, colaboraba en la dirección de los negocios de su padre.

Era además el finado persona que contaba con innumerables amistades y simpatías.

Por pena tan honda, reciban nuestros ilustres amigos D. Nicolás y D. Torcuato Luca de Tena y familia el testimonio de nuestro pésame más sentido.

SE VISLUMBRA LA PAZ

Es ya un hecho reconocido el de haberse firmado el armisticio con los búlgaros, en condiciones tales, que puede decirse que Bulgaria se ha entregado por completo, confiando en la nobleza de los que eran sus enemigos.

La impresión ha sido muy grande en todo el mundo y mayor todavía en los Imperios Centrales, sobre todo en Alemania. Ello se explica perfectamente, no sólo por las dificultades que se aumentan desde el punto de vista militar, que son muchas, sino por las derivaciones que algunos presumen, como inmediatas y que pueden dar al traste con la sólida alianza que durante cuatro años han mantenido vigorosamente unidas a Alemania y Austria-Hungría con Turquía y Bulgaria.

Que ese armisticio cabe sea el principio del fin de la guerra, no puede negarse. Mas nos parece que por sí solo sería poco para acelerar considerablemente el final, si los dos Imperios Centrales se mantuviesen fielmente unidos como hasta ahora.

Sin dejar de reconocer la importancia del factor búlgaro en la contienda, bueno será que no olvidemos que hubo un día en el que los aliados—como por antonomasia se denomina al grupo de la múltiple entente—perdieron la ayuda de Rusia, que firmó luego la humillante paz de Bres Litowski, y hoy mismo no se está muy seguro sobre si aún volverá a la guerra al lado de los alemanes y bajo su mando; siquiera sea esto muy dudoso en nuestra opinión.

Por el juicio que de la situación actual de la campaña tenemos formado, nos parece que lo hecho por Bulgaria tiene su mayor importancia en lo que acusa. Esto es que ninguna de las cuatro monarquías de ese grupo está en condiciones de soportar el quinto invierno de guerra.

Acaso ocurre lo mismo a los adversarios, pero entre ellos hay uno, que es el norteamericano, que puede afirmarse, sin incurrir en hipérbole, que ahora es cuando empieza verdaderamente y todavía el mismo ejército inglés es en buena parte nuevo. Sobre esa base Foch cuenta con excelentes elementos y sus Estados Mayores pueden intentar las más atrevidas empresas.

Los éxitos del frente occidental y los recientes de Oriente y de Asia han repercutido profundamente en Rumania, deshecha por el tratado de paz con los Imperios Centrales, y no habrá este país de perder la oportunidad de mejorar su suerte por propio instinto de conservación y más no habiendo reconocido sus antiguos aliados la paz a que se vio obligada a sucumbir por la defección de Rusia.

Los intereses opuestos de Turquía y Bulgaria respecto a sus aspiraciones territoriales prometen problemas de muy difícil solución al término de la guerra. Si ahora siguen guerreando los turcos—que ya se dice que hay indicios de que no—y el final fuese adverso,

resulta indudable que el premio de la sumisión búlgara sería a costa de aquéllos.

Hay, pues, que resolver o pensar de antemano lo que concierne a la Dobruja y a Constantinopla, sin olvidar los intereses territoriales de Grecia, por otro lado y en otras comarcas.

Y si de Oriente volvemos la vista al frente occidental, Bélgica, Alsacia-Lorena y las provincias por que suspira Italia, hoy en poder de Austria, constituyen problemas de mucha trascendencia para que la paz sobrevenga tan rápidamente como todos deseamos y sin que, como generosamente se anhela, se pueda repetir una vez más la clásica frase: ¡Ay del vencido!

Felicitando al Sr. Millán de Priego.

Don Millán Millán de Priego está recibiendo innumerables felicitaciones por su elevación al cargo de oficial Mayor del Ministerio de la Gobernación.

Todos los funcionarios de provincias felicitaban efusivamente a su jefe, y parece ser que se trata de testimoniar al Sr. Millán de Priego, por medio de un banquete, la gratitud y la admiración que por él sienten todos los empleados del ramo.

TENDENCIOSA E INJUSTA

Las impaciencias de algunos mal avenidos con la permanencia del actual Gobierno, toman muchas y variadas formas para demostrarse—sin querer aparentarlo—, y producir efectos en ciertos sectores de la opinión.

Del modo más raro que concebirse puede, se observa cómo determinados elementos preconizadores y defensores de ideales conocidos—que no hemos de discutir ahora, ni hay por qué hacerlo—, que como secuela no explicable del todo daban como indiscutible y seguro el éxito de aquellos en quienes pusieron sus simpatías absolutas, derivan hoy hacia una campaña tendenciosa e injusta, acaso más que por su propio convencimiento, para producir efectos en la opinión de la gente de escasos conocimientos y sobrado impresionismo.

Como órganos caracterizados de tal campaña cabe colocar, en primer término, a *La Gaceta del Norte* y a *La Tribuna*, de Madrid, que pretextando la defensa de la salud pública, han iniciado una actuación desagradable

y alarmista, presentando la situación sanitaria de España con tan negras tintas, que no sabemos qué más podrían decir, si el caso tuviese asomos de realidad.

Por fortuna, el buen sentido de la masa del pueblo español prevalece sobre el cúmulo de exageraciones y caen en el vacío esas inculpaciones a las diversas autoridades civiles y las de negligencia con que se obsequia al marqués de Alhucemas.

Ni unas ni otras tienen el menor asomo de razón, ya que desde el primer momento, antes de que trascendiese al público, se han tomado todas las medidas posibles para evitar la epidemia hasta donde es dable esto.

Pero si hubiese necesidad de demostrarlo, sería suficiente ese viaje a Medina del señor García Prieto para que todo el mundo reconozca que lejos de haber negligencia por parte del ilustre ministro de la Gobernación, lo que hoy es un interés vivísimo y una actividad grandísima para cumplir su deber, que le ha llevado hasta observar personalmente el modo cómo se cumplen sus órdenes y se practican las desinfecciones de los vagones en que viajan los portugueses repatriados, que son los sanos, puesto que los enfermos son devueltos a Francia desde la frontera sin permitirles la entrada en España.

Las medidas tomadas por el Sr. García Prieto en Medina y luego en Pozal de Gallinas, fundadas, no en referencias, sino en su observación personal, asesorado por el Inspector de Sanidad, son garantía para todos incluso porque predica con el ejemplo, y por ello no ha de faltarle la eficaz ayuda de sus subordinados.

El señor marqués de Alhucemas sigue con toda atención el desarrollo de la actual epidemia en España, procurando se envíe personal facultativo y medicamentos y cuantos medios sean necesarios para combatirla allí donde haga falta, y adoptando todas las medidas de rigor que permiten los compromisos internacionales en materia de sanidad.

En punto de tan primordial interés—según su propia declaración—, está decidido a inspeccionar personalmente todos los servicios, sin que le preocupen distancias ni molestias, pues quiere ante todo cumplir lo que estima un deber en orden a la normalización del estado sanitario, perturbado por la actual epidemia de gripe.

Quien así obra y se expresa tiene derecho a la confianza de todos los españoles, no sólo por sí—con merecerla ilimitada—, sino también porque la tranquilidad general en materia tan importante excluye habilidades políticas, en las que se utilizan maniobras mal encubiertas y se procuran alarmas tendenciosas e injustificadas.

Conste así.

Protestamos.

Con toda energía protestamos de la campaña insidiosa de que viene siendo objeto nuestro querido amigo el ilustre director de *La Acción*, D. Manuel Delgado Barreto.

La historia periodística de Delgado Barreto y su intachable honorabilidad le hacen acreedor a los mayores respetos, y el atentar contra su prestigio es tarea inútil de envidiosos o desocupados.

Creemos que está claro.

Nuestro embajador en Viena.

Ayer falleció en Viena, después de larga dolencia, el embajador de España.

D. Antonio de Castro Casaléiz pertenecía a la carrera diplomática desde 1876, en la que ingresó a los veinte años, desempeñando su primer puesto como agregado de la embajada de España en el Vaticano. Fue sucesivamente, secretario de segunda clase en América Central, en el ministerio, ministro residente en Caracas, agente diplomático y cónsul general en El Cairo. En 1903 fué nombrado secretario de Estado, hasta pasar al Quirinal en 1905 en calidad de embajador.

El ilustre finado era gentilhombre de cámara, académico de la de Ciencias Morales y Políticas y poseía, entre otras múltiples condecoraciones, la cruz de gran oficial de la Legión de Honor y las grandes cruces de Isabel la Católica, la Corona de Hierro, de Austria, y la de San Mauricio y San Lázaro, de Italia.

UN HERMOSO FESTIVAL VASCO

EN EL PALACIO DE LOS MARQUESES DE URQUIJO



S. M. el Rey entrando en la finca denominada Casa de Lamuza, que los señores marqueses de Urquijo y de Bolarque poseen en Llodio, y en la que se celebró una típica fiesta vasca.

En la hermosa finca que los ilustres Marqueses de Urquijo poseen en Llodio, obsequiaron a los Soberanos con una fiesta de típico carácter vasco. Tuvo ésta como sello característico, la esplendidez de los Marqueses, tantas veces puesta de manifiesto. Para recibir a los Soberanos, se engalanó el pueblo con colgaduras y artísticos arcos cubiertos de follaje. En la finca de los Sres. de Urquijo celebraron el almuerzo, asistiendo numerosos invitados. Luego hubo bailes vascos, y por la noche una magnífica iluminación a la veneciana, quemándose también fuegos artificiales. Los Soberanos mostráronse muy complacidos con la fiesta ofrecida, y los Marqueses de Urquijo dieron un día de gran regocijo al pueblo de Llodio.



Grupo de aristocráticos concurrentes a la fiesta, vestidos con los típicos trajes de los aldeanos vascos, sirviendo el bacalao a la vizcaína.

EL MUNDO FINANCIERO

Un carácter bilbaíno

Ejemplo de voluntad

— Escribimos estas palabras pensando en don Julio de Iruzábal, cuyo nombre, harto conocido en el mundo bancario, constituye en la región bilbaína una gran autoridad.

Un carácter es, y un notable ejemplo de voluntad. A ésta lo debe todo, a su esfuerzo continuado, a su perseverancia infatigable. Julio de Iruzábal es de esos hombres que creó Bilbao como una muestra de su raza fuerte.

Frente a la mesa de redacción tenemos un gran retrato de Iruzábal. En su gesto firme e inteligente, en su fisonomía abierta, expansiva, vemos reflejada esa actividad, esa fuerza, esa inteligencia que llevaron a Julio de Iruzábal a las cumbres del éxito.

El Banco Vasco, creación suya, es una prueba elocuente de los arrestos de Iruzábal en el mundo financiero. Joven, entusiasta, laborando sin tregua, los negocios bancarios de Iruzábal tomaron en muy poco tiempo incremento enorme, hasta el punto de que el Banco Vasco es hoy una de las primeras entidades del ramo, merced también a la ges-

ción de su director-gerente, el reputado literato D. Julio Carabias.

La intervención de Julio de Iruzábal en casi todos los negocios bancarios bilbaínos, en los que se requiere su colaboración como elemento indispensable para el triunfo, hace que la figura de este gran financiero crezca de día en día, prometiendo llegar en pocos años a la altura poderosa de un Martínez de la Riva, de un Sota...

Y cuando a tal engrandecimiento llegue, podrá decir con orgullo Julio de Iruzábal: «Todo lo debo a mí mismo... Todo fué obra de la voluntad y del trabajo».

Banco de España.

Desde el día 1.º de octubre próximo se pagarán los intereses de vencimiento de dicho día, de los valores que a continuación se expresa:

DEUDA AMORTIZABLE AL 4 POR 100. Talones de facturas presentadas en la Dirección general del ramo, hasta el número 425. Idem de títulos amortizados hasta el número 9.

DEUDA PERPETUA INTERIOR AL 4 por 100.— Talones de facturas presentadas en la citada Dirección, hasta el número 2.175.

Idem de Inscripciones nominativas números 1 a 24, 28 a 72, 74 a 79, 81 a 86, 88 a 90, 92, 94, 95, 97, 99, 100, 104 a 107, 109, 110, 112, 114, 117, 121 a 126, 128, 130, 131, 132 y 151 a 1.141.

Los talones correspondientes a los números sucesivos de las expresadas dos clases de Deuda se pagarán a medida que se reciban los avisos de la citada Dirección.

Asimismo se pagarán los intereses de igual vencimiento de dichos valores a los que los tengan depositados en este Banco.

Madrid, 28 de septiembre de 1918.—El Secretario general, O. BLANCO-RECIO.

El Banco Hispano Americano en el Brasil

Según leemos, la Cámara de Comercio Española en la capital de la República brasileña, gestiona acerca del Banco Hispano Americano que establezca en aquel país una Sucursal, a fin de favorecer las relaciones mercantiles entre el Brasil y España, facilitando las operaciones de los numerosos comerciantes españoles que allí tienen casa abierta.

Sociedad Hullera del Alto Aragón, S.A.

Se ha constituido recientemente en la Ciudad Condal esta Sociedad mercantil anónima. Capital: 2.000.000 de pesetas, representado por 2.000 acciones preferentes, y otras 2.000 ordinarias, ambas de 500 pesetas cada una.

Habiendo establecido su despacho en la calle de Aragón, número 309, se dedicará a la adquisición, explotación y negociación de toda clase de minas de hulla, lignito y cualquier otro mineral que estime oportuno.

Una Compañía de Navegación Hispano-Danesa

Se ha creado en Copenhague una Sociedad de comercio y navegación, bajo la razón social de Compañía Hispano-Trasatlántica, con domicilio principal en Barcelona. La Sociedad Trasatlántica Danesa está interesada en el negocio.

BANCO ESPAÑOL DE LA ISLA DE CUBA

establecido en 1856.

OFICINA PRINCIPAL: AGUIAR, 81 Y 83, HABANA

Capital: Pesos 8.000.000,00

SUCURSALES:

Habana, Egido, 2.-Habana, Gallano, 134.-Habana, Belascoain, 24.-Habana, Monte, 202.-Habana Oficinas, 42.-Habana, Prado, 124.-Habana, Neptuno, 64.-Habana.-esquina de Tejas (Ave. Máximo Gómez, 40).-Cienfuegos.-Colón.-Cruces. Yaguajay Santa Clara. Ranchuelo.-Mayarí.-Ciego de Avila.-Remedios Holguín.-Encrucijada. Placetas.-Marianao.-Sagua la Grande



Telegramas: Goff ank.

Claves: LIEBERS'S WESTERN UNION

Unión de Reyes.-San ago de Cuba.-San Antonio de os Baños.-Victoria de l s Tunas.-Cárdenas.-Camagüey.-C.-majuaní.-Pinar del Río. Guantánamo.-Batabanó. Matanzas.-Palma Soriano.-Caibarién.-Manzanillo.-Nuevitás.-Artemisa.-Bayamo.-Morón. Banes.-Sancti Spiritus. Cabaiguan.-Jagüey Grande.

LA MUNDIAL

SOCIEDAD ANONIMA DE SEGUROS

Domicilio: MADRID, Alcalá, 17.

CAPITAL SOCIAL: 1.000.000 de pesetas suscripto.—504.235 pesetas desembolsado.

Autorizada por Reales órdenes de 8 de Julio de 1909 y 1.º de Abril de 1912.

EFFECTUADOS LOS DEPOSITOS NECESARIOS

Seguros mutuos de vida: Supervivencia, Previsión y Ahorro.

Seguros de ganados: Robo, Hurto y Extravío.

Aprobado por la Comisaría general de Seguros.



BANCO VASCO

BILBAO

Capital: 5.000.000 de pesetas.

Prestamos y créditos en cuenta corriente con garantía de valores.—Giros.—Descuentos.—Negociación de letras.—Cuentas corrientes con abono de interés.—Imposiciones a plazo fijo. Ordenes de Bolsa, sin comisión.—Aceptaciones y domiciliaciones.—Cartas de crédito.—Ordenes telegráficas.—Caja de Ahorros.—Cambio de moneda extranjera y, en general, toda clase de operaciones bancarias.

CAJA DE AHORROS

Las imposiciones que se verifiquen durante el año 1918 disfrutará, además del interés de 3,60 por 100, de una participación proporcional de 5 por 100 en las utilidades líquidas del Banco durante los cinco primeros años de la fundación del mismo.

AGENCIAS EN

Amorebieta, Durango, Guernica, Bermeo, Plencia y Castro-Urdiales

INTERVU INTERESANTE

Un Palacio Real en Barcelona

La Vanguardia, de Barcelona, publicó recientemente una interesante entrevista, celebrada por uno de sus redactores con una alta personalidad que en la Ciudad Condal se encontraba con motivo de la estancia de Su Alteza Real la Infanta Doña Isabel de Borbón.

En la conversación sostenida entre el periodista y el palatino (el colega hace constar que quien habla era persona que desempeña alto cargo en la Corte) interesábase el primero por averiguar qué había de la anunciada visita del Monarca a Barcelona, y del rumor que con insistencia comenzara a circular respecto al proyecto de construir, para el Rey, un Palacio digno.

Y el interpelado expresó su creencia de que si Barcelona contase con un edificio que no fuese lo que es el Palacio Real de Madrid, pero sí la casa del primer ciudadano español, el Rey y las personas de su augusta familia pasarían temporadas invernales en la capital catalana, como la pasan en Sevilla o Santander; pues, en su opinión, era el único obstáculo para que Don Alfonso no visite con más frecuencia la Ciudad Condal.

Respecto al rumor del próximo viaje del Monarca a Barcelona, el repetido personaje cuyas impresiones recoge La Vanguardia afirmó que Don Alfonso tenía grandes deseos de realizar esta visita, y en prueba de ello relató la siguiente anécdota:

«En los últimos días de agosto, saliendo los Reyes del Palacio de la Magdalena para dirigirse al campo del Polo con algunos de sus íntimos que los acompañaban, detúvose ante ellos el coche en el que salían de paseo S. A. R. el Príncipe de Asturias con su hermano el Infante Don Jaime. Los Reyes conversaron un momento con ambos, y cuando al despedirse el Príncipe de Asturias recordaba a la Reina que al día siguiente salían hacia Covadonga, el Rey le contestó: «Primero a Covadonga, y después a Barcelona».

Al llegar a este punto del diálogo, nuestro amable confidente, requerido por no pocas personas que le aguardan, se despidió de nosotros con esta última y espontánea manifestación: «Crea usted que yo, que me siento más catalán y más barcelonés cada día, vería con inmenso gusto que lo que es hasta ahora un proyecto se llevara pronto a efecto, en provecho y beneficio de esta hermosa ciudad.»

Que decir tiene que la iniciativa, no ha mucho tiempo propagada, y diferida más tarde por causas y razones que desconocemos, de construir en Barcelona un Palacio Real, habría de suponer para nuestra ciudad una decisión no ya tan sólo acertada, sino también provechosa. Si hubo algún momento propicio para llevarla a cabo, éste es sin duda el más indicado, ya que el plazo de duración de la guerra nos da tiempo para que al iniciarse los trabajos organizadores de la futura y grandiosa Exposición de Industrias Eléctricas que aquí habrá de celebrarse, diera ya fin la obra de la nueva y real residencia.

Existen los elementos para ello, y las voluntades han de mostrarse unánimes en adherirse a este movimiento. Hágalo la ciudad o háganlo los ciudadanos, para el caso de lo mismo: siempre será Barcelona quien alce su voz para realizar este alto cometido. Tenemos dos ministros catalanes, que cooperarán con entusiasmo a cuanto se haga en tal sentido.

Tome quien quiera y deba la superior dirección de la iniciativa, pero que no se desaproveche el momento ni la oportunidad que se nos brinda para hacer llegar hasta el Rey la ofrenda de nuestros leales sentimientos hacia su augusta persona.

Y añadió el interlocutor:

Desde luego, Barcelona no sufrirá perjuicio alguno con imponerse este sacrificio. Por el contrario, ello vendría a completar su ya reconocida importancia. Y por ser su clima harto más benigno y apacible que el de Madrid, los Reyes pasarían aquí sin duda una parte del invierno, al igual que lo hacen ahora en Sevilla. Además no es aventurado suponer que, contando ya con una adecuada residencia, vendrían asiduamente a Barcelona todas las demás personas de la Real familia, desde la Reina madre hasta los Infantes.

—¿El Gobierno pondría algún inconveniente si se tratara de llevar a realización este propósito?

—Ninguno, absolutamente ninguno; y buena parte del Gobierno son ustedes mismos, puesto que en él figuran dos ministros catalanes. Por el contrario, tengo la convicción de que en las esferas oficiales habría de hallar tal proyecto la más sincera simpatía. Yo creo que sería un error tratar de construir aquí un palacio, émulo del de Madrid; la obra además de suponer un enorme coste, se haría interminable.

El Palacio Real que se construyera en Barcelona tendría que ajustarse a un plano mucho más sencillo, mucho más económico y mucho más rápido. El de Madrid será siempre el palacio del Rey de España; el de Barcelona debiera ser el palacio del primer ciudadano de la nación.

¿CRISIS TOTAL?

La prensa de la mañana da como muy probable la dimisión del Gabinete de notables. Nos resistimos a creerlo. Juzgamos que las horas por que atraviesa España requieren indispensablemente la permanencia de este Gobierno hasta que cumpla su programa y resuelva los graves problemas pendientes. Así lo manda, así lo exige el patriotismo, y esta es voz que no pueden desoir los consejeros de la Corona. Por esta razón no queremos creer que ningún ministro piense en poner al Trono en el trance de una crisis, dadas las circunstancias actuales. Nada más decimos hoy, nada más podemos decir. Cuando sea necesario, hab. aremos.

EL SOBERANO

El parte oficial de ayer acerca del estado del Monarca dice: «S. M. pasó la última noche descansando. Ha experimentado gran mejoría en la localización laríngea. La erupción disminuye lentamente, siguiendo su curso normal.

La temperatura: 37° por la mañana y 37° por la noche.»

El último telegrama de San Sebastián añade: «El doctor Moure subió a Miramar esta mañana, a las nueve y media, para visitar a S. M. el Rey.

Al regresar al hotel Cristina, dijo el doctor Moure que encontraba bien al Monarca, el que descansó toda la noche, durmiendo más que de ordinario.

Agregó que el Rey está muy animado y que la temperatura máxima fué de 37 grados.

El ilustre médico salió muy satisfecho de la cámara regia.»

Hacemos los más fervientes votos por el rápido y total restablecimiento de nuestro augusto Señor.

El Príncipe y los Infantes en Madrid.

Ayer mañana, en tren especial, llegaron a la corte los augustos hijos de los Reyes.

En el andén de la estación del Norte esperaban a SS. AA. la Infanta doña Isabel con su dama particular, la señorita Bertrán de Lis, y la esposa del Infante D. Fernando, duquesa de Talavera, con la condesa de Mirasol.

También estaban: el jefe del Gobierno, señor Maura; ministro de la Gobernación, marqués de Alhucemas; capitán general de la región, Sr. Aguilera; gobernador militar, Sr. Romero Biecento; gobernador civil, Sr. López Ballesteros; director general de Seguridad, señor La Barrera; coronel jefe del Cuerpo, señor Sánchez; teniente alcalde del distrito, en representación de D. Luis Silvela, y varios funcionarios de la Real Casa.

A las diez y cuarto llegó el tren a la estación, y descendieron del coche-salón los regios viajeros, acompañados de su alto séquito palatino.

El primogénito de SS. MM. y sus hermanos besaron a la Infanta doña Isabel y saludaron a todos los presentes.

Acto seguido se trasladaron SS. AA. a Palacio en tres landós abiertos, precedidos de caballerizo y correo gabinete.

En el primer coche tomaron asiento el Príncipe de Asturias y el Infante Jaime, con sus profesores los señores Loriga y Antelo.

Ocuparon el segundo carruaje las Infantitas Beatriz y Cristina, con sus ayas la condesa viuda de los Llanos y la condesa del Puerto.

En el último coche iban los Infantitos Juan y Gonzalo, con el médico de la Real cámara, doctor González-Alvarez, y la «nurse» de servicio.

Sus Altezas, que realizaron un feliz viaje desde San Sebastián, llegaron sin novedad al Palacio de Madrid, donde fueron recibidos por el intendente de la Real Casa, conde de Aybar; el segundo jefe del Cuerpo de Alabarderos, general Sousa; el coronel Elorriaga y los altos empleados palatinos.

El numeroso público que se había congregado frente a la Puerta del Príncipe tributó una cariñosa ovación a los augustos hijos de los Reyes.

CHILE Y ESPAÑA

UN DISCURSO DE D. JOAQUÍN FERNÁNDEZ BLANCO

El ministro de Chile en España.

Don Joaquín Fernández Blanco, ministro de Chile en España, es una figura relevante de la política de aquella República; orador eminente, hombre cultísimo, de grandes dotes diplomáticas y mucha experiencia, su designación para representar en España a Chile fué un acierto indudable del Gobierno chileno.

El 18 de septiembre celebró la República de Chile la fecha de su independencia, fecha gloriosísima que vive en el corazón de todo chileno y que con tan alta elocuencia supo cantar Alonso de Ercilla.

Desde 1810 hasta hoy, el lejano país austral ha recorrido una existencia progresiva, más firme cada vez, y siempre noble. Cuna de guerreros, Chile tiene una hermosa histo-

fraternales relaciones que unen a España con la República chilena.

He aquí el discurso del ministro:

«Señoras, señores:

Allá en la parte más austral del Océano Pacífico, y bañada por sus aguas en una extensión de cerca de 40 grados, se encuentra la República de Chile, pequeña por el número de sus habitantes, pero grande por sus riquezas y virtudes, muy grande por su amor a la libertad y su respeto al derecho.

Vivimos sus hijos hondamente enamorados de ella, de tal manera, que cuando lejos de sus fronteras os encontréis con alguien que se llame chileno y que no se sienta como electrizado al solo recuerdo de la patria lejana, creedme: ese no es chileno. Que ya lo dijo un distinguido político español: «Con la madre y con la patria, con razón o sin ella».

Pues la voluntad de mi Gobierno y los excepcionales merecimientos de los señores generales D. Ricardo Aranaz e Izaguirre y don Francisco Fernández Llanos me han deparado en este día la gran satisfacción y la alta honra de colocar sobre el pecho de estos dos altos y distinguidos jefes del Ejército español la condecoración «Al mérito», que Chile no otorga con frecuencia, antes por el contrario, en muy señalados casos.

Cumplo también con otra obligación gratísima: expresar al Gobierno y al Ejército españoles los agradecimientos más sinceros por las atenciones de que han hecho objeto a los jefes y oficiales del Ejército chileno, quienes, deseosos de aumentar sus conocimientos, han venido aquí, donde la ciencia y el arte militares alcanzan tan alto grado.

Hago votos, señores, por que vayan y vengán representantes de las diversas instituciones de España y Chile, especialmente hombres de negocios, ya que es el comercio, al fin y al cabo, el que estrecha relaciones y cultiva afectos con mayor eficacia.

Ojalá me fuera dado, cuando llegue el día de regresar a mi patria, contemplar la bandera sobre el barco que me lleve en carrera establecida de la Península al Pacífico.»

Calurosas alabanzas premiaron el discurso de D. Joaquín Fernández Blanco. La esencia de sus palabras bien claramente expresa la cordialidad con que el país representado por el ilustre orador, mira a España, y el ferviente deseo de intensificar la comunión de ambos pueblos en todas las manifestaciones posibles, especialmente en el comercio, ya que las relaciones espirituales no pueden ser más estrechas.



Imposición de la Cruz del Mérito militar chileno a los generales Fernández Llanos y Aranaz, y los invitados al acto de la imposición de la Cruz del Mérito militar chileno a dichos generales.

ria, que Diego de Rosales, entre otros, encerró en las páginas de un libro.

Durante un siglo de independencia, ha sido Chile la República americana que ha disfrutado de una paz más duradera. Las revoluciones no lograron arraigar en ella, de ahí que la administración del país haya sido cada día más próspera.

El alma chilena es esforzada, virtuosa, sufrida. Acomete toda empresa con valentía y procede con hidalga generosidad. Pero el chileno es sobrio, laborioso y callado.

La República de Chile es una de las más sabiamente legisladas. En su Constitución se conviene que es indiscutible la República, su Gobierno popular y que el Poder legislativo reside en el Congreso nacional. Se establece asimismo la libertad de imprenta, culto, enseñanza, reunión y también libertad para recorrer, sin permiso de nadie, el territorio nacional.

Ocupa actualmente la presidencia de la República chilena el Sr. D. Juan Luis Sanfuentes, político de altura, inspirador del Gobierno desde algunos años antes de ser elegido para el supremo cargo.

El Sr. Sanfuentes, hijo de otro gran político, que además fué historiador y poeta de talla, es una gloria del foro. Diputado desde muy joven, su vida política ha sido una serie no interrumpida de triunfos.

En 1900 obtuvo la jefatura de la agrupación liberal democrática. Poco después ingresaba en el Ministerio para desempeñar la cartera de Hacienda.

Fuó después senador durante cinco períodos consecutivos y consejero de Estado.

Demandando la política de Chile un Gobierno verdaderamente activo y enérgico, subió al Poder el Sr. Sanfuentes.

Su gestión presidencial es admirable. Procuró, ante todo, obtener economías en el presupuesto, buscando el equilibrio del erario. Ha logrado una considerable alza en el cambio comercial, el progreso de la Marina mercante y otros muchos beneficios, consiguiendo asimismo que Chile observase una neutralidad perfecta.

Celoso guardador del prestigio militar, el Sr. Sanfuentes dedica también sus esfuerzos a la mejoramiento del Ejército y la Marina, y ateste objeto salen al extranjero numerosas Misiones militares chilenas en busca de progresos.

Chile tiene en la persona del Sr. Sanfuentes a uno de sus políticos más preclaros y de sus Presidentes mejores.

La labor de este hombre ilustre tiene su premio en la unánime gratitud del pueblo chileno.

Al dedicar hoy nuestra atención a aquella República nos complacemos en consagrar este elogio a su Presidente como un homenaje.

La gestión del Sr. Fernández Blanco no puede ser más beneficiosa para las relaciones de Chile con España, y por ello merece la pública alabanza.

El discurso que el ministro de Chile hubo de pronunciar en la Legación y que más adelante reproducimos, es un modelo de oratoria, arte y sentido patriótico.

En la legación de Chile.

Queriendo el Gobierno chileno premiar los muchos méritos de nuestros generales, señores D. Ricardo Aranaz e Izaguirre y don Francisco Fernández Llanos, les ha concedido la Cruz del Mérito militar chileno.

El acto de la imposición, se ha celebrado en la legación de Chile con gran solemnidad. El ministro de aquella república en España pronunció un hermoso discurso que a continuación reproducimos. Dicho ministro y el general Brieva, chileno, jefe de la misión militar, que llegó a España en viaje de prácticas, impusieron la cruz a los generales españoles.

Fuó un acto simpático, revelador de las



Los generales españoles Sres. Aranaz y Fernández Llanos, después de haberles sido impuesta la Cruz del Mérito militar chileno por el ministro de esta República y el general Brieva, jefe de la Misión militar, con motivo del viaje de prácticas de esta Misión.

"LA MONARQUIA,, EN ZARAGOZA

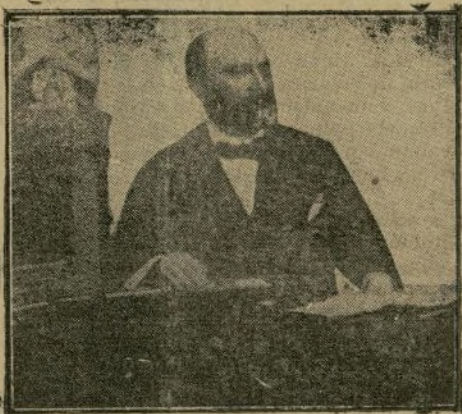
Zaragoza se prepara a celebrar sus tradicionales fiestas. Son tan famosas, tan conocidas, que no han menester encomio. La Virgen del Pilar, la comunmente llamada Pilarica, congrega todos los años en la capital de Aragón a multitud de forasteros que acuden a visitar la sagrada imagen y a divertirse el tiempo durante los festivales. Estos son magníficos, como se acostumbra en la simpática tierra aragonesa, en este solar de la hidalguía y la nobleza, que parece el corazón de España. Atraídos por el renombre de estos festivales, los devotos de la Pilarica, los amantes de la hermosa ciudad zaragozana acuden a ella. Y durante esos días cobra un aspecto bullicioso poderosamente atractivo. Sus calles rebosan de gentío, sus teatros se llenan, toda clase de espectáculos se ve concurridísima. Zaragoza, alegre y divertida de muestra entonces a los ojos de propios y extraños como una de las capitales más animadas de España.

UN ALCALDE MODELO

Don Julián Alberto Cerezueta y Alegre, actual alcalde de Zaragoza, es una brillante personalidad de la región aragonesa.

No es alcalde de Real orden. Debe el puesto a la voluntad de los concejales, esto es, al voto unánime de quienes reconocían méritos singulares para ocupar la presidencia del Municipio.

No deseaba el cargo el señor Cerezueta, pues contra su voluntad lo aceptó. Su ideal no es la política, sino seguir trabajando en su bufete, que es uno de los mejores de Zaragoza.



D. Julián Alberto Cerezueta.
Alcalde de Zaragoza.

Licenciado en Derecho y doctor en Filosofía y Letras, el señor Cerezueta lleva veintiocho años ejerciendo la profesión, cada día con más cariño y entusiasmo.

Es abogado de la Junta provincial de Beneficencia, que obtuvo por concurso, hace más de nueve años, siendo ministro de la Gobernación D. Juan de La Cierva, y ha sido nombrado y reeligido dos veces para el cargo de diputado de la Junta de Gobierno del Colegio de abogados.

Los grandes dotes intelectuales del señor Cerezueta y su mucha voluntad hacen que desempeñe brillantemente la Alcaldía, que si siempre es misión difícil, lo es más en los actuales momentos.

Secunda su gestión el Municipio zaragozano, donde se trabaja con gran cariño y donde se administra con austeridad.

Afable y caballeroso el señor Cerezueta, cuenta con las simpatías y la admiración generales.

Trabajador infatigable, ha desempeñado varios cargos, siempre con el mayor acierto y mereciendo unánimes elogios. Entre otras cosas, ha sido vicepresidente de la Diputación provincial, representando al distrito de Caspé Pina.

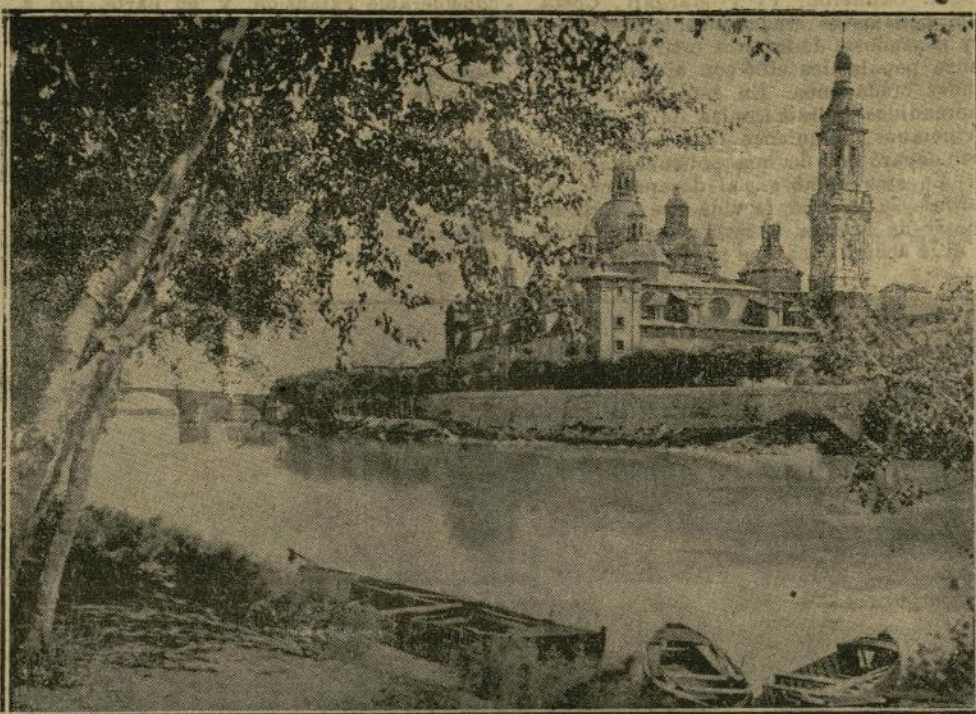
Durante la conmemoración de los Sitios era tercer teniente alcalde, trabajando sin descanso y con gran entusiasmo como presidente de la Comisión de Hacienda.

En esa misma etapa, y con su más decidido concurso, se llevaron a cabo la supresión del impuesto de Consumos y la construcción de los depósitos de agua, que constituyen un ingreso respetable para el Ayuntamiento.

En la actualidad es presidente de la Comunidad de Municipios aragoneses, de la institución benéfica «La Caridad», de la Junta de Sanidad, como delegado del Colegio de Abogados y Junta de espectáculos.

También preside la Junta para la conmemoración de la Reconquista de Zaragoza, que se celebrará el año próximo.

Como presidente de la Junta local de Reformas Sociales, también ha desarrollado una brillante gestión, sirviendo como media-



Vista del Ebro y del Pilar.

dor en múltiples conflictos obreros, logrando con sus iniciativas solventar las diferencias entre patronos y obreros.

A las cuestiones de subsistencias y sanitarias dedica sus energías actualmente, así como a las mejoras urbanas, de las que, entre otras, se está llevando a cabo un notable arreglo del pavimento. Tiene además grandes aptitudes de periodista, que puso de manifiesto dirigiendo durante ocho años el *Diario de Zaragoza*, que llegó, por sus iniciativas, a ser un periódico muy autorizado.

Tal es a grandes rasgos la personalidad del alcalde de Zaragoza.

D. Augusto Borderas.

La Comisión de festejos, presidida por la prestigiosa personalidad de D. Augusto Borderas, laboró este año muy intensamente a fin de que el programa resultase verdaderamente espléndido.

Muchas dificultades se opusieron esta vez al logro de sus propósitos, pero la actividad y competencia del Sr. Borderas son armas capaces por sí solas de vencer los mayores obstáculos. Y merced a la Comisión y a su digno presidente, los festejos de este año serán de lo más vistoso y ameno que se ha visto en Zaragoza.

D. Basilio Paraiso.

He aquí a un gran aragonés, hombre de personalidad preeminente, español meritorio, que en cuestiones nacionales es una autoridad y en Aragón una figura venerada.

Basilio Paraiso, enamorado de su tierra, hace por ella cuanto puede. Para ella son todas las energías de su espíritu, todos los fulgores de su inteligencia, todas las tenacidades de su enorme voluntad.

Si para cualquier noble empresa en provecho de España puede contarse siempre con el concurso valiosísimo de Paraiso, cuando se trata de la patria chica ese concurso es aún más cálido, más fervoroso, más decidido.

Padre de numerosas iniciativas, Basilio Paraiso laboró ya mucho en beneficio de Zaragoza, y laborando sigue.

nombre que se pronuncia con respeto en la capital aragonesa.

Como apoderado general del Banco Zaragozano, D. José García Sánchez viene realizando una gestión admirable.

Este establecimiento financiero, deseario extender su radio de acción, que es cada día mayor, ha inaugurado una sucursal en Haro, la hermosa población riojana, y la ha instalado en magnífico edificio.

El Banco Zaragozano ha dado con esto una prueba indudable de su gran importancia financiera, la que será origen de nuevas empresas que, como la actual, suponen un beneficio para la región en que se lleva a cabo y una vitalidad creciente para el Banco que crea tales sucursales.

A propósito de la de Haro escribe un diario riojano:

«Se ha inaugurado el Banco Zaragozano. Ayer, amablemente acompañados por su apoderado general, D. José García Sánchez, personalidad de gran prestigio en asuntos financieros y empresas industriales de la región aragonesa, visitamos el hermoso edificio situado en la plaza de la Paz, esquina a la calle de la Vega, uno de los sitios más céntricos de la población. Esta casa la adquirió recientemente esta entidad bancaria para destinarla a este objeto.

Consta de cuatro pisos, planta baja y sótano. En éste se han instalado la Caja, archivo y otras dependencias secundarias, y en la planta baja las oficinas y el despacho del director. Su construcción moderna, es de piedra sillera con zócalo de mármol negro. Los ocho huecos de la doble fachada llevan artística verja de hierro pintado de negro, y en todas ellas lucen perfectas reproducciones bronceadas de los escudos de las ciudades de Zaragoza y Haro. La puerta principal, de hierro del mismo tipo y forma que los ventanales, está en el chaffán del edificio.

Por una cancela interior de caoba se pasa al vestíbulo, que es amplio, los techos elevados y ha sido hecha la decoración a tonos claros, que hace un efecto agradable, con el color oscuro de la anudadora de las cotizaciones que enfrenta en la puerta y la valla de separación de las oficinas, también de caoba, con sus taquillas correspondientes, cotizaciones, ingresos y pagos. En las ventanas de la fachada principal, para no robar espacio al vestíbulo, se han colocado dos pupitres para el público.

Las obras se han ejecutado bajo la hábil dirección del inteligente contratista de Zaragoza, D. Angel Aisa.

Este Banco Zaragozano, como su casa matriz, se dedicará a toda clase de especulaciones financieras, negocios de banca, préstamos y concesión de créditos sobre valores industriales y agrícolas, a cuyo fomento, con las facilidades que da para concesión, ha contribuido mucho en la región aragonesa.»

LAS CORRIDAS DEL PILAR

Nicanor Villa, el antiguo y afamado exmatador de toros, aragonés tan popular como estimado, y actual empresario, ha hecho todo el esfuerzo necesario para presentar este año en Zaragoza el mejor cartel de las corridas de provincias, alternando en ellas Gaona, Joselito y Fortuna, y despidiéndose en la corrida del día 16 Rafael «el Gallo».

El prestigioso empresario zaragozano, tan inteligente en la materia, ha combinado estas corridas de gran cartel para contribuir del mejor modo al esplendor de las fiestas del Pilar.

Las corridas organizadas por Nicanor Villa llevarán a la plaza toda Zaragoza.

LA VENECIANA
ZARAGOZA

Lunas,

Espejos,

Vidrieras,

Decoración.

Sanatorio Quirúrgico

— DEL —

DOCTOR BANDRAGEN

Cirugía general

especial de las vías urinarias y matriz

Edificio aislado y rodeado de arboleda y jardín, con habitaciones confortables de tres clases para estancia de enfermos en tratamiento.

PASEO DE SAGASTA, 25.—Teléfono 1.167

ZARAGOZA

EN ASTURIAS, LA SUIZA ESPAÑOLA QUE TRABAJA Y TRIUNFA

Hemos caminado, sendero arriba, por el estratégico y pintoresco cerro de Santa Catalina, y cuando ya casi hollamos la cumbre, nuestro amigo, uno de tantos americanos que vuelven a su Patria para disfrutar con el producto del sudor que surcara su rostro en el otro lado de los mares, pretende hacernos observar la diferencia grande que existe entre el Gijón que fue y el Gijón con-



La playa de San Lorenzo, en Gijón.

temporáneo. El, el repatriado, contrasta las situaciones y gózase con ello. Nosotros, ajenos a la tierra, la miramos con cariño porque es tierra hermana de la nuestra, y admiramos su belleza y su exuberancia sin el acicate recordatorio de los otros tiempos en que las industrias atravesaran honda y dura crisis.

El americano nos hablaba de Gijón, de su pueblo, con la misma emoción de quien, al partir para muy lejos, ha dejado a sus padres doblando el camino de la vida, y al volver, cuando pensó encontrarlos apergaminados, con el rostro rugoso y la figura corva, contemplarlos con el sello de los años estampado en la frente, pero serenos, lozanos—con la lozanía que cabe pasado el umbral del edificio setentón—, y los labios dibujando una sonrisa que supieron mantener, mientras el hijo estaba fuera, la gratitud de su periódico auxilio y la esperanza de volverlo a ver en un día más o menos lejano.

—Miro, mire, mi amigo—nos decía extendiendo su diestra—, ¡cuán diferente está todo de cuando yo lo dejara! Ese puerto, que fue siempre tenido por el mejor de la costa, que tantos beneficios aportó al comercio nacional, porque hizo fácil su comunicación con el del extranjero, ha quedado en condiciones tales con relación a las que antes poseyera, que si un día se hizo célebre aquello de *A Gijón o al Purgatorio*, para indicar la necesidad de acogerse en él durante las tormentas, hoy sería menester decir que *fuera de Gijón no hay salvación*: porque el Cantábrico fué y seguirá siendo fiero en sus anomalías, y este abrigo es el único obligado para la arribada después de haber hecho objeto de una mano de obra inteligente y eficazísima. ¿Pues y ahí?—agrega nuestro hombre, indicando con su brazo extendido la ciudad—. Ahí ha florecido y ha prosperado todo. A las numerosas industrias que ya antes gozaban de indudable fama, aun cuando no de la vitalidad que la constancia de sus explotadores merecía, se han añadido otras que las necesidades de este tiempo hicieron apremiantes.

Pero no es esto lo que más me admira en este suelo bendito, que poco há he vuelto a pisar—sigue diciendo el americano—. A todo esto que es trabajo, que es movimiento, que es inversión de horas, de días, de años, en una tarea puramente material, ha sabido rodearse de un ambiente a todas luces aristocrático; y aun en la pugna, natural y lógica, de estos dos elementos, aristocratismo y laboriosidad, ha sabido guardarse, para manifestarlo en todo tiempo, para sentirlo y para bendecirlo y amarlo, el espíritu de la tradición gloriosa, con el respeto de sus lugares venerandos y la dignificación de sus personajes históricos.

Sentados en la terraza espléndida del estu-
pendo pabellón que el Real Club de Regatas
habilitara sobre las rocas bravas, aprecia-
mos en el carácter de nuestro amigo el ca-
rácter astur, que goza fama de laborioso y
sufrido, pensador y constante en sus propó-
sitos. En nuestra mente se revuelven las tres
palabras que él pronunciara como caracte-
rísticas de un pueblo que sabe vivir en todas
las épocas: tradición, laboriosidad, aristo-
cracia. Miramos tierra adentro, y al influjo
del paisaje surge el recuerdo de la empresa
que Pelayo comenzara, y a la cual otros
héroes pusieron digno término en los mina-
retes de Granada. El murmullo atrae nues-
tra atención hacia la costa, en donde la ciu-
dad industrial y productora se refleja por

un movimiento constante en sus muelles. Y
al frente, entre los dos azules, el del mar y
el del cielo, purísimos ambos, a pleno sol,
unos balanderos, henchidas sus velas niveas,
surcan las aguas mansa, blandamente... sin
disputa... Días vendrán, y ellos no están le-
janos, en que las navecillas, patroneadas por
distinguidos «sportmen», pugnarán por de-
fender el prestigio de que sus nombres gozan
a través de la historia de este aristocrático
deporte.

D. JOSE TARTIERE

Por referirse a nuestro distinguido amigo
D. José Tartiere, reproducimos del querido
colega *El Figaro* el siguiente artículo:

«El concepto de ciudadanía ha sido tan es-
trecho en nuestra patria que, por antonomasia,
hemos concretado el tipo en los políticos,
y algunas veces, pocas, en el campo de la pe-
dagogía. Salmerón, Pi y Margall, Costa,
ueron modelos de ciudadanos; otros políti-
cos y pensadores de inferior estirpe también
del aura popular los cifó con el adjetivo de
grandes ciudadanos. En este grupo están
comprendidos la tulbamulta de caciquillos
provincianos, a quienes los azares de la
suerte deparó más de una poltrona ministe-
rial. Y estos hombres, al desaparecer, no
dejaron a su paso por la vida una huella del
carácter de la raza, ninguna iniciativa no-
ble, ni la acción eficaz en provecho de la re-

igualmente de toda Asturias.

Y se da el caso de que este hombre no tiene
dinero: cuanto ha ganado y gana, inmediata-
mente lo lanza a nuevas industrias, a otras
empresas, y el propulsor de tan inmensas ri-
quezas vive con modestia entre los suyos,
atento sólo al bienestar regional.

Tartiere, con Heredia el malagueño, Cha-
varri, Aldama y Comillas, forman el núcleo
de hombres de acción a quienes debe esta Es-
paña moderna el desarrollo de su riqueza.

En 1904 se inauguró el tráfico del ferroca-
rril Vasco-Asturiano, que costó la friolera
de 16 millones de pesetas. Esta obra magna
la llevaron a feliz término Chavarri y Tar-
tiere, sin subvención alguna del Estado. Am-
bos, videntes de la realidad, ejecutaron el
sueño de otro sabio ingeniero, Guillermo
Schultz, asturiano adoptivo, que antes, en
1858, hizo público este proyecto, descrito en
las líneas que siguen:

«El río Aller, después de renido con el
Lena, en el precioso valle de Mieres, toma el
nombre de río Caudal y recorta entre Baña
y Argame dos grupos de caliza carbonera de
considerable extensión, y, en parte, tan a
pico, que no es posible pasar, ni aun a pie,
persona alguna entre ellos y el río, y, «sin
embargo, es necesario construir por aquí un
ferrocarril», no sólo para dar salida económi-
ca a los carbones y otros productos de la re-
gión de Mieres, Lena y Aller, sino también
para aprovechar los de todo el valle de Riosa,
que exigen un ramal aparte, de cuatro kiló-
metros, siguiendo al río de su nombre hasta
más arriba del pueblo de la Foz, cuya deno-
minación deja comprender que igualmente

ofrece pasos peligrosos y estrechos entre ás-
peras montañas de caliza. Por ese ferrocarril
se evitará el tránsito peligroso por el famoso
escobio de Peñanes, entre Argame y Santa
Eulalia de Morcín.»

He aquí cómo el ferrocarril se hizo, cómo
igualmente el nombre del sabio Schultz va
unido al Vasco-Asturiano y cómo la inmensa
cuenca carbonífera de Aller, la más rica de
Asturias por sus excelentes minerales, es ac-
tualmente explotada en una superficie de
más de 60 000 hectáreas.

No es esto sólo. La fábrica de pólvoras de
Santa Bárbara, la de ácidos y dinamitas de
Manjoya, la fundición de hierros y de aceros
de Moreda-Gijón, ocupando una superficie de
más de 11 kilómetros, casi a orillas del mar
y entre las líneas de Langreo y Norte; las
obras de traida de aguas a Oviedo, la fabri-
ca de explosivos de Cayes, fueron propulsa-
das por el genio de este hombre cumbre, que,
como Cecil Rhodes, son verdaderos coloniza-
dores, genios para quienes los obstáculos y
dificultades constituyen alicientes que hay
que vencer. La fiebre de empresas de Tartie-
re, sus dotes de organización, su ardor por
la pelea, le llevan un día a fundar el Banco
Asturiano, el de Cartagena, el de Valencia,
el de Sevilla; otro, a explotar minas de co-
bre en Sevilla, de plomo en Santa Elena, a
montar la Refinera de Petróleos, la Aceitera
Española, los molinos arroceros en Valencia,
a tomar parte activa en La Estrella, Compañía
de Seguros de Madrid, y a fundar el Sin-
dicato Nacional de Alcohólicos.

Y Tartiere invierte los inmensos beneficios
de sus industrias en otras nuevas, que son la
Compañía de Navegación Vasco-Asturiana,
fábricas de lámparas incandescentes, de cu-
biertos de metal, ¡qué se sabe!, todo un mun-
do fabril.

Dígame si hombres como éste, de tan recia
estructura, de espíritu templado en las gran-
des luchas, sobresalen o no, con vigoroso re-
lieve, de entre políticos y retóricos, de entre
tanto vacuo varón de los que a la continua
invaden las columnas de los periódicos y re-
vistas.

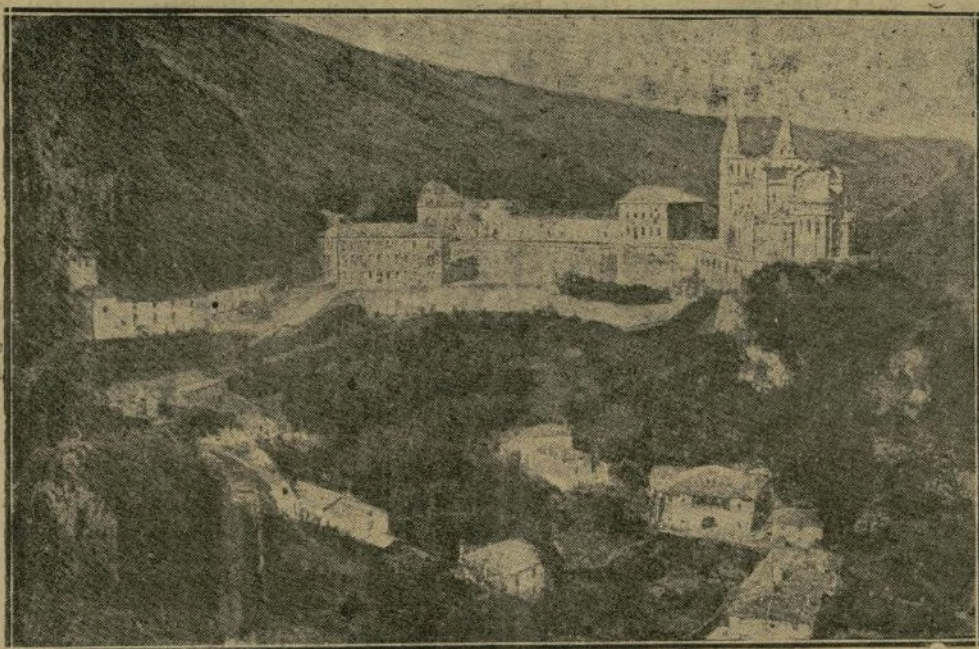
Tartiere ha pasado por horas angustiosas
de exaltación y de fiebre; momentos de «frac-
caso», como él mismo dice, cuando arriesga
ba todo su crédito personal y el último pu-
ñado de pesetas en cualquiera empresa, quan-
do la crisis asturiana se agudizó después de
la bancarrota de hace ocho o diez años. Los
obstáculos fueron vencidos, la prosperidad
de nuevo acarició la frente de este ingeniero
francés, que durante cuarenta años sembró
en Asturias la semilla de las bíblicas mieses.
Sin su esfuerzo y dirección, los dos grupos
financieros e industriales que hay en Astu-
rias, uno en Oviedo y otro en Gijón, no hu-
bieran trabajado al unísono por la prosperi-
dad regional. Su ejemplo y su tesón han
sido en todo momento estímulo a seguir. Los
Felgueros, los Nespral, los Figueredo y
tantos otros estudiaron en la escuela de
Tartiere y adoran a este hombre, todo co-
razón.

Pero hay una cosa que embarga el ánimo
de Tartiere, que conmueve su corazón recio
y templado. Esta cosa es la guerra actual,
la contienda en que, gloriosa y heroicamente,
lucha Francia, su país natal, a quien adora
como a Asturias. Le hemos oído, conmovido,
exclamarse ante el retrato de Foch: «¡Ese
hombre es el alma de Francia!»... Y nosotros
decimos: «Este benemérito ciudadano es alma
de esta Asturias moderna, sembrada de fá-
bricas, henchida de riquezas, cuna de hom-
bres laboriosos e inteligentes que se encami-
na firme hacia otra España»...

LA CAZA EN ASTURIAS

La mayor parte de las gentes sienten enve-
jecer por una serie de consideraciones muy
atendibles. Nosotros sentimos envejecer por
que vemos que cada año son menos los que
nos quedan para cazar en Asturias. ¡Asturias!
Es difícil encontrar en el mundo patria chica
que sea más querida. Porque en Asturias lo
tenemos todo, y aun cuando esto no sea así,
creemos tenerlo, y con esto basta. Y así como
en el orden de los minerales pasa Asturias
por ser un muestrario universal, en el orden
de los animales sucede lo mismo. Menos el
hombre animal, los tenemos todos o casi
todos.

¡El oso! Ahí es nada. Noventa y nueve ma-
tó el cazador de Caleao, que causaba la ad-
miración de Felipe IV; ochenta y cinco, Ga-
rrido el de Somiedo; cuarenta y ocho de los
mayores, el de Llanos de Somerón; media do-
cena, el que esto escribe. Todos son pocos
para vengar la muerte de Favila. Los ameri-
canos, que tienen un gran entusiasmo por los
osos, que son el signo de los bosques, como



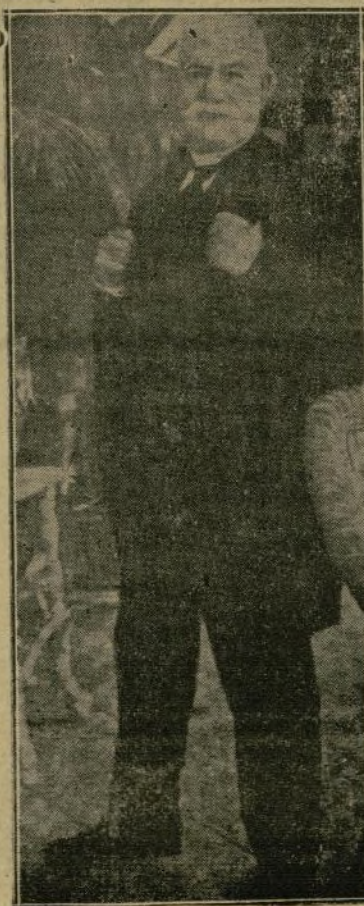
Panorama de Covadonga y su basílica.

gión donde nacieron, del suelo patrio que los
colmó de favores.

Estos son hombres negativos, espíritus re-
tóricos, adiestrados en las lides de la trapi-
sonda, que viven en perpetuo oportunismo.
Mueren, y nadie, excepción de los paniagua-
dos, se acuerda de ellos. No dejaron rastro
beneficioso, no cuidaron de otra cosa más
que del medro personal, y, sin embargo, la
adulación les consagró, a unos, una estatua,
perduración de la estulticia; a otros, una lá-
pida, ofrenda ridícula, que advierte que en
aquel sitio, en aquella casa, vió la luz prime-
ra una insignificancia.

Y ha sido la costumbre la que ha perpetua-
do estos errores, y la literatura del libro y
del periódico glorificó a cada momento a es-
tos mediocres en este torbellino cortesano.
De tarde en tarde hacemos la revisión de va-
lores personales, y es entonces cuando enal-
tecemos a Macías Picavea, a Concepción
Arenal; cuando celebramos la exaltación de
Salamanca, de Isaac Peral, mostrándonos
muy pocos, casi huraños, al rendir un tribu-
to de admiración y de respeto a otras altas
inteligencias que laboran sigilosamente por
el engrandecimiento de España.

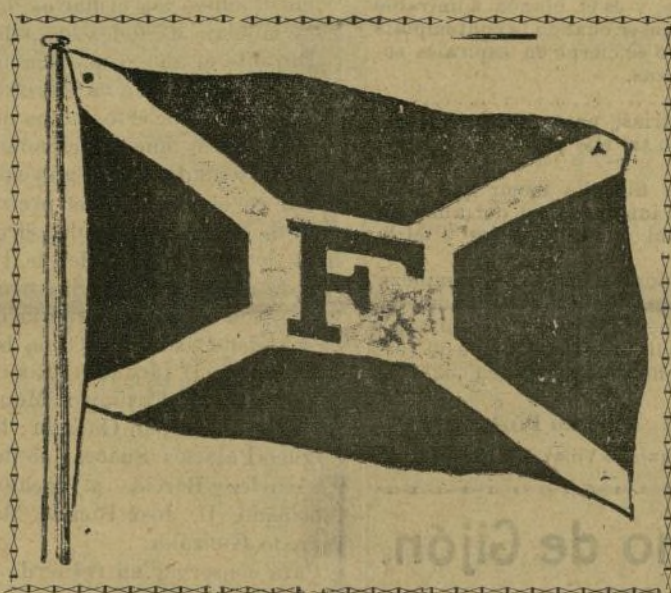
Al visitar Asturias y viajar por toda la
región oímos un nombre que despertó nuestra
curiosidad. Lo conocíamos por la sucinta re-
lación que periódicos y revistas han hecho
algunas veces de él al hablar de iniciativas,
de obras públicas, de grandes adelantos:
Tartiere; José Tartiere hemos oído decir
aquí y allá. Don José, le dicen otros. ¡Ah, es
un hombre excepcional! Asturias le debe
todo; esto es de Tartiere; aquello, también, y
esotro, y lo de más allá. La curiosidad nos
hace preguntar: ¿Ese hombre será inmensa-
mente rico, un Crespo, sin duda? Dueño de mi-
nas, de ferrocarriles, de puertos, de barcos,
de Bancos, de Fundiciones; debe ser dueño



D. José Tartiere.

FELGUEROSO Y FIGAREDO

SOCIEDAD REGULAR COLECTIVA



Carbones y buques.

DIRECCIONES

Telegramas: FELPIDI ✱ Postal: Apartado 139

Teléfono núm. 192

GIJÓN

éstos lo son de la riqueza de los pueblos, y que creen que no tenemos osos en España, se quedaban asombrados cuando les decía que en España hubo un rey que había sido devorado por un oso.

No hay nada para nosotros tan emocionante ni atractivo como una cacería de osos en Asturias. En bosques que son paraísos, y desde los que se divisa el mar y la nieve de las cumbres, sentados sobre el musgo de las raíces de corpulentos robles, hayas o castaños; arrullados por la brisa que mueve las hojas e iluminados por el sol, que parece mecerse con ellas, prestamos oído atento al rumor creciente y lejano de la batida y al próximo y repentino de cualquier animal que pudiera acercarse. La calma infinita de los mundos parece contrastar con el ruido y la algarabía del ojeo. El corazón estalla de ilusión y de esperanza, cuando un «¡ahí va el oso!», formidable, os deja clavados en el sitio. Contened la respiración para que aumente la potencia auditiva, y todo son ojos, oídos y atenciones. De pronto, percibís con claridad el ruido de leña seca que se rompe, el de piedras sueltas que ruedan, el de ramaje o maleza que se desbarata. Las ansias crecen y... ¡ahí está el oso! Parece una pelota de pelo, gigantesca. Se para un instante, atento a las voces y cohetes del ojeo. No os ha visto. Lo que viene por detrás le preocupa, y emprende



El marqués de Villaviciosa descansando después de cobrar una pieza.

de nuevo la marcha. Aprovecháis entonces, y al largarle un balazo en el codillo, lo véis girar sobre sí, desbaratar el prado o la maleza con las garras, lanzar un gruñido sordo y fiero y desmenuzarse monte abajo, si no os ha percibido. Corréis detrás, y véis la sangre en el suelo; de sangre, mucha sangre, y al seguirla, lleváis toda la intensidad de la emoción, que es toda la intensidad de la vida.

Si vais por el invierno a buscarlo a la cueva, os encontraréis con el sport más duro que podéis imaginar. Los días son cortos y hay que salir muy de madrugada. Subir y subir sin cesar, porque la cueva, para gozar mejor del sol, está en lo más alto del monte. La nieve helada que tenéis que atravesar acrecienta en vosotros el horror al precipicio, y cuando estáis enfrente de la cueva, una arista, una cornisa, os invita a acercaros. Si algún perro os acompaña, os juro que no saldrá de vuestras piernas y si sois vosotros los que los lanzáis a la cornisa, serán ellos los que denuncien la temeridad que estáis cometiendo.

El REBECO, serrijo, gamuza o como queráis llamarlo, es el corzo de las alturas y las peñas. Cria donde anidan las águilas y salta por los riscos con agilidad que espanta.

Pace las hierbas finas de las cumbres y duerme por entre ventisqueros y glaciares. Es el rey del mundo de los mil metros para arriba. Y arriba subimos para gozar las glorias de su reino. Llevamos buenos prismáticos Zeiss y todos, con los suyos, escudriñamos la Peña. — ¡Allí están, allí están, miradlos! — grita uno. — ¿Dónde, dónde?, no los veo — responde el otro. — ¡Ah, sí, sí! — clama un tercero. — Con siete, ocho, nueve, diez; ¡uno está mirando! ¡Atrás, atrás que no nos vea...! Y entonces se prepara el plan de ataque y se escucha el viento y el terreno, y se dan kilómetros y horas de marcha para tomarlos la vuelta y ponerse a tiro.

Cuando, en vez de cazarlos buscándolos, se cazan en batidas, como hace Su Majestad Don Alfonso XIII en su imponderable coto de los Picos de Europa, donde se cobraron 97 rebecos en dos días, batiendo el record del Tirol y los Alpes, parece que está uno enteramente en las trincheras, porque atrincherados están los cazadores para no ser vistos, y porque los rebecos parecen las manadas de rebeques que vienen saltando por las peñas, metiendo un ruido creciente por las piedras, avanzando al galope y a galope, como caballería desmenuzada.

Pero nada contrasta tanto con estas cacerías ruidosas colectivas como la individual, misteriosa y apacible que en noches de luna y en época de celo, efectúan contados cazadores para llegar a ponerse debajo del árbol en que canta el GALLO DE MONTE, tetraurogallo o *Gallus tetraurus*, como dicen los franceses. Mientras canta, con las alas entreabiertas en la rama de las coníferas más altas, no oye nada, como una tapia. Pero en cuanto deja de cantar, no hagáis el más leve

movimiento: lo oye todo. Y el sport consiste en tener la habilidad suficiente para, aprovechando sus cánticos, aproximarse hasta ver el bulto en el árbol a la luz de la luna.

El corzo, el más gentil de los animales, vive en la parte baja de los montes y son innumerables en Asturias; pero cuando llega el invierno, las nevadas los sobrecoje y los matan a palos los labriegos. En Asturias damos poca importancia a los corzos.

Los JABALÍES empiezan a extenderse y hacen gran destrozo en los maizales; pero faltan en Asturias las jaurías de podencos que tienen Extremadura y Andalucía para dar a esta caza su verdadero aliciente.

Y si de la caza mayor pasamos a la caza menor, ¿qué no decir de la caza de chochas, ARCEAS o becadas?

La caza de la PERDIZ en Asturias es sugestiva, porque aguarda, como las codornices, la muestra de perro, y gozáis lo indecible con sus posturas; mas si se le ocurre tender el vuelo a la ladera de enfrente, tendréis que dejarla, a menos de tener el gusto de andar subiendo y bajando todo el día.

Pero, ¿las ARCEAS? Se cazan por el invierno, cuando es más agradable el ejercicio, y se cazan con perro, lo que es entrar en emoción el cazarla desde que al can empieza a alegrarse la cola. ¡Y qué sitios tan pintorescos los que buscan! Cuando no es el fondo de una cascada rodeada de helechos, es un pinar cuajado de lentiscos, y cuando no es la orilla de las praderías verdes, es casi siempre la vecindad de robles y abedules. Es un ave misteriosa, que viene de lejanas tierras y cria en los bosques más altos; vuela con sigilo y tiene los ojos grandes y pico extraordinario.

Pariente cercana de ella es la agachadiza o GACHA, como nosotros la llamamos, que es a la becada lo que la codorniz a la perdiz, y que habita las llamargas, lagunejas y junqueras de las desembocaduras de los ríos. Su vuelo quebradizo y rápido, acredita como tirador al que sabe derribarlas.

El AGUILA hace más destrozos que el lobo en las ganaderías, y es el blanco admirable para el tiro de mauser cuando la contempláis sobre un picacho o se cierne en espirales sobre vuestras cabezas.

Total, que Asturias, para cazar, es el mejor de los países, o tal nos parece a los asturianos.

Porque no hay filosofía mejor que la de creer, a más de la inmortalidad del alma, la de la inmortalidad de los paisajes y de la caza.

El Parque Nacional de Covadonga empieza a immortalizar el paisaje. También immortaliza la caza, porque vale más ver animales para cazarlos con la imaginación que no verlos. Donde no los hay, no se pueden cazar de ningún modo.

PEDRO PIDAL.

Marqués de Villaviciosa de Asturias.

El Casino de Gijón.

Muy interesante resulta la vida de sociedad en Asturias, y ella llama mucho nuestra atención, pues pocas regiones en España podrán ofrecer aspecto más interesante. Los astures son equitativamente sociables, afectuosamente hospitalarios, y ello lo demuestran asociándose en círculos y clubs, domiciliando ese deseo en suntuosas moradas, aunque no todo sea holgar, pues el asturiano trabaja mucho y sabe conquistar, como pocos, la codiciada fortuna.

Henos ocupados ahora de nuevo en reseñar las gratas impresiones de nuestra visita a una de estas distinguidas Sociedades asturianas. Acabamos de visitar el Casino de Gijón.

La amabilidad y cortesía del presidente D. Joaquín Rodríguez, médico notabilísimo y caballero afable, y la del tesorero D. Miguel Palacios Suárez, no menos cortés que el señor presidente, acreditado comerciante de la localidad, e hijo de D. José Palacios Rodríguez, propietario de las aguas minero-medicinales de Fuenfalcón, llamados a resolver un problema que interesa grandemente a Gijón.

Visitamos el Casino de Gijón, y salimos encantados de tal visita. El Casino más antiguo de Gijón, el de abolengo, el clásico, el que más encarna el carácter de esta tierra, porque en él se conservan huellas imborrables de astures inolvidables.

Un distinguido señor, cuyo nombre no estamos autorizados a dar a la publicidad, nos da los siguientes datos de esta Sociedad, los que transcribimos fielmente. Dicen así:

«El Casino de Gijón es la Sociedad de recreo más antigua de la población; fué fundada en el año 1842, y puede decirse que desde aquella fecha no han sufrido interrupción su desarrollo y progreso.

El amplio piso principal que ocupa en la calle de la Trinidad, número 24, disfruta de hermosas vistas a la campiña y al mar; y desde sus balcones se contempla a todas horas el atrayente espectáculo de la entrada y salida de buques en el puerto, y el continuo ajetre y movimiento de toda población comercial.

Sus soberbios salones, decorados con elegancia y buen gusto, encuadran, en los entrepaños de sus huecos, artísticas y bellas cornucopias, y sobre todo llama la atención del visitante la magnífica colección de cuadros al óleo, obras todas de notables pintores gijoneses, viéndose al pie las renombradas firmas de Alvarez Sala, Martínez Abades, Lavilla, Piñole, Toscan y otros.

Tiene además importante biblioteca, formada con las más notables obras de los más ilustres literatos, e infinidad de obras científicas y revistas nacionales y extranjeras.

Una curiosidad posee el Casino de Gijón, que admira a cuantas personas recorren las dependencias de esta distinguida Sociedad: el magnífico y seguro péndulo construido en Gijón en el año 1895 por los acreditados relojeros Miyar, Hermanos. La preciosa caja que guarnece este reloj, obra de sumo gusto y admirablemente tallada, es de madera de nogal del país, así como también los armarios de la biblioteca y mobiliario de todos los salones.

Durante el año, y particularmente en el verano, se celebran en sus salones animados bailes y conciertos, a los que concurren los forasteros que anticipadamente hayan sido presentados por algún socio.

Tal es el pasado y el presente del Casino de Gijón. Solo falta decir los nombres de quienes presiden la triunfal marcha de esta Sociedad. Sus nombres respetables son la mejor garantía de cuanto en elogio del Casino de Gijón hemos dicho. Presidente, D. Joaquín Rodríguez; vicepresidente, D. Casimiro Menéndez Paz; secretario, D. Juan Galarza; tesorero, don Miguel Palacios Suárez; contador, D. Gil Fernández Barcia, y vocales, D. Luis Ablanado, D. José Román Marina y don Alfredo González.

Para conservar un recuerdo de tan grata visita, nuestro fotógrafo, el notable artista Julio Peinado, nos acompaña y tira de placa, impresionando uno de los salones, el de tresillo, alegre, vistoso, que durante las horas de la tarde adquiere un carácter de vida y animación interesantes en extremo.»

El Lourdes Español.

Hemos vivido unos momentos estos magníficos paisajes asturianos, nosotros, hombres de la ciudad, acostumbrados al club, a los paseos alumbrados con la luz vigorosa de los focos; a los teatros, llenos de elegancia femenina; a la playa, amplia, sugestiva, deliciosa, con su concurrencia democrática—sombrero y peinetas—; en fin, a todas estas cosas ciudadanas que forman parte de la recta lamentable que nos hemos trazado en espera del definitivo reposo.

De vez en cuando rompemos la costumbre de vegetar por las calles asfaltadas, y nos acordamos de que, a poca distancia, hay una campiña espléndida, encantadora, donde el espíritu tiene harto solaz para dejar el vuelo a ras de tierra y asomarse gallardamente a la Creación—con unción y fervor—desde la altura magna de la fantasía, tan buena amiga nuestra, que nos consuela y nos conforta cuando presentimos la asfixia espiritual en estas grandes urbes donde nos tenemos que sujetar a la tiranía de la circulación.

Estamos en la terraza de este hotel europeo metido en la profundidad del valle que a la Naturaleza plugo crear aquí. Gozamos del

silencio y de la paz. Ante nuestros ojos, las agujas de las torres de la basílica, asentada atrevidamente sobre una roca. Frente a nosotros, la gruta de la Virgen, pequeñísima y galana, milagrosa y consoladora, rodeada por el prestigio de la Fe y de la Historia, y en la hondonada de la gruta, el chorro de agua límpida y espumosa que se precipita en el remanso, formando fuente para que las solteras sacien su sed y logren marido. Y sobre todas las cosas, la ondulación majestuosa de las montañas dominantes y altivas, como si fueran conscientes de su importancia histórica en aquel estupendo lugar de maravilla.

En la terraza de este hotel europeo, deleitándonos en la consumación de un partagás, pensamos nosotros:

«Pero, Señor, ¿por qué hemos de ser tan abandonados que teniendo un cuadro tan soberbio como este de Covadonga no acometemos la obra magna del turismo asturiano? ¿Por qué no hemos de cuidarnos más de nuestros intereses? ¿Por qué, Señor, no agita nuestro espíritu el soplo divino de un regionalismo sano, sincero y «despolitizado» que sirva para renovar toda la vida intensa de esta provincia, condenada a la inactividad espiritual por culpa de la enorme cadena de intereses que fué creando la vieja política, entorpecedora, vacua, ambiciosa, vana, egoísta y funesta?

¿Por qué, Señor, no hemos de sentir en nuestros corazones la santa y removedora rebeldía que transforme a nuestra región en un emporio de gracias y dones copiosos?

Pocas son las provincias que, como Asturias, están en condiciones de fomentar el turismo, sobre todo contando con esta poderosa atracción de Covadonga, que si hubiéramos puesto más cuidado en nuestros intereses, a estas horas sería el Lourdes español.

¿No habéis pensado vosotros, peregrinos cristianos, en dar a la Santa toda la munificencia a que tiene derecho la historia de la santa cueva? Vosotros, patriotas, ¿no habéis meditado en la trascendencia histórica de este lugar, en el que creéis firmemente que se ha realizado el milagro de la Reconquista? Y vosotros, simples curiosos, que vais en busca de emociones, ¿no habéis convenido en que se iniciara una honda renovación de esta visión asombrosa construyendo funiculares que trepasen por estos montes, que están demandando viviendas y esparcimientos adecuados a la vida moderna?

Y mientras el partagás satisface nuestro gusto, el espíritu se ensimisma, y postrado de hinojos eleva al cielo esta sentida plegaria:

«Perdónanos, Padre, perdónanos, que no sabemos lo que hacemos al tener tan en abandono este colosal panorama, que pudiera ser el riquísimo, caudaloso e inagotable manantial del turismo asturiano.»

Todos somos culpables, todos. ¿No ha de venir una generosa, optimista y salvadora acción común arrolle los obstáculos y sobre las ruinas de nuestra desidia espiritual levante el edificio del turismo, aprovechando la ocasión de las circunstancias y preparándonos en este aspecto para las horas de la paz?

Sería la verdadera conmemoración del XII centenario de Covadonga, porque de la otra sólo quedará una valiosísima joya: el recuerdo de las iluminarias para los buenos y sencillos espíritus, el eco de los morteros y la evocación de algún pasodoble marcial que ha resonado triunfalmente en la inmensa oscuridad de Covadonga.

Hétenos de nuevo en la ciudad. Después de un octavario es posible que yo olvide lo que ahora digo con ardor, entusiasmo y acometividad. Somos así, Señor; somos así los españoles. Y nos encogeremos de hombros desdenosamente, pensando que eso del turismo es cosa de poetas o de chiflados, que tienen la pretensión de que nos equiparemos con los países que tan exquisita atención ponen en que acudan a ellos ejércitos de visitantes con las carteras llenas de billetes.

MANUEL VEGA.

Compañía General de Carbones (S. A.)

Esta importantísima empresa industrial, que preside el prestigioso hombre de negocios y conocido naviero D. Rómulo Bosch y Alsina, se fundó en Barcelona, donde reside su Junta directiva, para dedicarse a la explotación del negocio de carbones en general, habiendo adquirido en los años que lleva dedicada a dicho asunto un desarrollo que demuestra la competencia de su Junta directiva.

Dándose perfecta cuenta la Compañía de la importancia que la cuenca minera asturiana había de adquirir, estableció en Gijón una sucursal capaz de suministrar carbón a los numerosos depósitos que en el extenso litoral de nuestra Península tiene instalados, como son los que comprenden los puertos de Barcelona, Valencia, Cartagena, Cádiz, Vigo, Corcubión, Marín, la Coruña, Bilbao, Pasajes y uno de gran capacidad en esta corte.

Es de todo el mundo conocido que hoy la dificultad máxima es la debida distribución, difícil por la falta de medios de transporte; para salvarla ha tenido que sostener una verdadera lucha, que cada día era más difícil y que sólo con grandes elementos se podía vencer; afortunadamente, la Compañía contaba con ellos, y pudo lograr que las numerosas industrias que dependían de ella no quedaran abandonadas. De esta manera hubo de evidenciarse la magnífica organización e inteligente dirección que tiene esta gran empresa.

Es director-gerente de la Compañía don Kendall Park, y vicegerente D. Ricardo Miracle y Palmerola, siendo secundados por un personal competente y laborioso, con el cual se pueden emprender las mayores empresas.

Joaquín Soldevilla.

SAMA DE LANGREO

Fundiciones de hierro.

RODAMENES

Y

VAGONETAS DE MINAS

CARBON PARA VAPORES PARA FÁBRICAS

En Madrid, Valencia, Cartagena, Cádiz,
Vigo, Marín, Corcubión, Coruña, Bilbao,
Gijón, Santander, Pasajes y Barcelona.

Compañía General de Carbones (S. A.)

DOMICILIO SOCIAL:

Plaza del Duque de Medinaceli, núm. 5. BARCELONA

TELEFONOS 4.860, 4.861 Y 4.862 A

Telegramas y telefonemas: «PARK»

CASTRO Y C.^A (S. EN C.)

AVILÉS

Importadores de maderas de todas clases y

:: :: :: grandes talleres mecánicos :: :: ::

FABRICACIÓN DE ENVASES

SUCURSAL EN BILBAO:

Plaza de Uribitarte



Vista de las oficinas, almacenes, cargaderos y talleres de Castro y Compañía.

FABRICA DE METALES EN LUGONES

Y

Minas de carbón en Aller

Dirección: OVIEDO, Apartado 27

Fabricación de cobre y de latón en chapas, bandas,
barras redondas, cuadradas y exagonales.

Alambre de cobre, electrolítico y de bronce
para telégrafos y teléfonos.

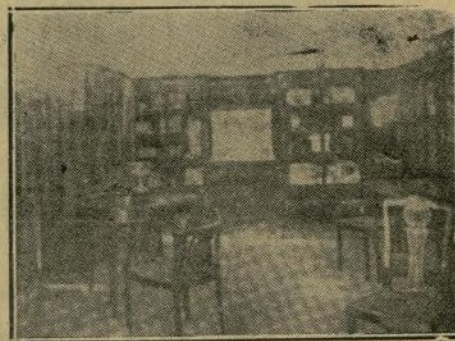
Alambre de latón sin soldaduras.

Fabricación de chapas Wegras.

BORBOLLA Y PERALES

JOYERÍA Y PLATERÍA

RELOJERÍA Y BISUTERÍA FINAS



Recientemente inaugurada, esta Joyería ha logrado ser la preferida del público ovetense por el gusto artístico de su extensísimo surtido, la seriedad en sus negocios y la economía de los precios que expone a la vista en cada artículo. Dotada de importantes talleres en Oviedo y en Madrid, con numeroso personal de dibujantes y artífices, son sus joyas, sin competencia posible, la más alta novedad a precio más reducido.

URÍA, 56 :: :: :: OVIEDO

De actualidad. El mayor éxito de un producto español.

AGUA OXIGENADA.
NEUTRA FORET.

ANTISEPSIA
HIGIENE

DENTIFRICO VERDAD
Y UNICO
VULGARIZACION HUMANITARIA

DESECHAD BURDAS
IMITACIONES INSERVIBLES

Agua Oxygenada
Neutra medicinal

M. & G. FORET BARCELONA

LA "GRIPPE" Y ENFERMEDADES INFECCIOSAS SE EVITAN Y COMBATEN POR LA
HIGIENE BUCAL CON LA LEGÍTIMA AGUA OXIGENADA NEUTRA **FORET**

La semana teatral

Cervantes.

El jueves inauguró la temporada este teatro. El cartel no ofrecía gran novedad, pues *El eterno don Juan* es obra de escaso interés escénico.

Se trata de un «aria coreada» a cargo de Vilches.

El poco público que asistió a la inauguración, no se entusiasmó gran cosa con la nueva comedia.

Centro.

Con *El alcalde de Zalamea* empezó y continúa la compañía de Borrás, en el antiguo Odeón.

El frío, que tanto molesta a los espectadores de este teatro, se ha comunicado a la interpretación artística, y el grandioso drama calderoniano aparece en el escenario del Centro bastante deslucido.

Los intérpretes de *El Alcalde de Zalamea* usan «en cambio» de constantes «latiguillos» que no pueden perdonarse a los actores del siglo xx.

Conviene, pues, mejor temperatura en la sala, y menos recursos anticuados en la escena.

Unos grandes almacenes.

Antonio Alesanco e Hijo.

Antonio Alesanco e Hijo se denomina la razón social del nuevo comercio establecido en los bajos de la casa número 6 de la calle de Carretas.

Galantemente invitados por sus dueños, asistimos a la inauguración, quedando sorprendidos de la esplendidez, originalidad y buen gusto con que ha sido montado el negocio.

El despacho y los almacenes ocupan todo el local, que no hace mucho tiempo perteneció al café de la Paz.

Transpuesta la portada, de severo estilo, aunque no exenta de elegancia, aparece a la vista del visitante una amplia rotunda, en la que se abren dos espaciosos escaparates y varias vitrinas con muestrarios de los diversos géneros a que se dedica la casa; peletería, perumería, mercería, género de punto y toda clase de novedades en artículos de fantasía.

En su interior, el edificio se divide en tres cuerpos. Uno es el despacho destinado al público que ha de comprar al detall. En este cuerpo, los muros aparecen revestidos con grandes estantes tallados, con los géneros a la vista; el mostrador es circular, en forma de mesa, con el tablero forrado de terciopelo, y en el centro del salón, dos grandes vitrinas para la exposición de confecciones de señora.

El segundo cuerpo está destinado a la exportación a provincias. Ocupan estos servicios un gran patio de cristales, donde, ade-

más, se han instalado los correspondientes al despacho de la gerencia, caja y oficinas de contabilidad.

En el tercer cuerpo, que tiene acceso por la casa número 3 de la calle de la Paz, se encuentra instalado el despacho para la venta al por mayor de la clientela de la plaza de la Madrid.

Una de las mayores ventajas que ofrece este establecimiento es la de tener instalados talleres propios para la manufactura de la peletería, cuyas primeras materias adquiere

en los mercados más acreditados de Londres y París.

La gerencia del establecimiento que se ha inaugurado, la desempeña el antiguo y escrupuloso comerciante D. Antonio Alesanco, que en cincuenta y dos años de práctica en el comercio ha conquistado un envidiable prestigio en todos los mercados.

Con estos antecedentes, y dadas las simpatías de sus dueños, no hay que dudar que este establecimiento será el preferido por los compradores de buen gusto.

VIENA - REPOSTERIA - CAPELLANES

Unica casa privilegiada. Fundada en 1873.



Proveedora de SS. MM. y AA RR.

En estas antiguas y acreditadas Fábricas de Pan de Viena se han introducido las últimas mejoras que la industria ha inventado en Europa.

Instaladas conforme aconseja la Sanidad e Higiene, puede su clientela y público en general visitar estas Casas y sus Sucursales para cerciorarse de que se emplea en la elaboración de sus productos los elementos más finos que se expenden en los mejores mercados extranjeros, tanto en harinas, de los Es-

tados Unidos de América, como en levaduras, recibidas diariamente.

Para servir a los Despachos pan recién elaborado, desde las seis de la mañana a las siete de la tarde, cuenta con dos magníficos automóviles; también dispone de personal suficiente para el reparto a domicilio. No obstante, se aconseja al público compre directamente en los despachos, pues adquirirá el género en mejores condiciones y calienta a todas horas.

En estas Fábricas y sus Sucursales se ex-

FÁBRICAS:

Mendizábal, 34. Teléfono 1.953
Arenal, 30. — 1.937
Martín de los Heros, 33 y 35 — 1.953

DESPACHOS:

Preciados, 19. Teléfono 1.958
Alarcón, 11. — 1.868
Génova, 25. — 1.957
Marqués de Urquijo, 19.
San Bernardo, 88. — 1.905
Toledo, 66.

penden también toda clase de artículos de Repostería y Pastelería, regalándose una Cartilla de la Caja Postal de Ahorros de cinco pesetas a toda persona que presente «tickets» de compras por valor de cien pesetas, así de artículos de Pastelería como de Fiambres de todas clases y pastas para té, especialidad de estas Casas.

Las diferentes clases de pan y artículos de Repostería y Pastelería van envueltos en papel de seda sellado, rogando al público no confunda nuestra marca con otras parecidas

Especialidades de "Viena Repostería Capellanes,"

Chocolate «Reina Victoria».

Fabricadas con los mejores cacaos y azúcares y sin mezcla de harina alguna, puede asegurarse que son los más selectos, agradables y nutritivos, y así lo reconoce la distinguida clientela de «Viena Repostería Capellanes». Exportación a provincias.

Fiambres.

Los fiambres más exquisitos son los de Viena Repostería Capellanes, m

citarse el jamón en dulces, fabricado a diario por procedimientos exclusivos.

Pastelería y bollería.

Los pasteles, mantecados, hojaldres, bizcochos, brioches, croissants, mantecadas, pastas, ensaimadas y bollos de estas fábricas son de un gusto exquisito.

Pan de gluten.

Fabricado a diario por estas Casas, a diez céntimos panecillo y peseta veinte la caja de

doce, es el más recomendable a los enfermos y personas débiles. Se sirve a provincias.

Meriendas para campo y viaje.

Se preparan surtidos de fiambres variados desde una peseta. Riquísimos bocadillos a 25 céntimos.

Vino gallego del Rivero y los Peares.

Estos riquísimos vinos, de elaboración exclusiva para estas Casas, se venden a 50 y 75 céntimos botella.

FUNDADA EN 1879

Vinícola

del Norte



MARCA

REGISTRADA

de España

BILBAO, HARO.

RIOJA CLARETE :: RIOJA BLANCO

RIOJA ESPUMOSO (Champán).

DISTINCIONES

Amberes, 1885... Dos medallas-de plata.
Barcelona, 1888... Medalla de Oro.
Londres, 1889... Diploma de mérito extraordinario.
París, 1889... Medalla de Oro.
Amberes, 1894... Gran Prix.
Bruselas, 1897... Hors Concours. (J. A. Rochelt, Director-Miembro del Jurado.)
Burdeos, 1895...
París, 1900... Gran Prix.

SOCIEDAD MINERA Y METALÚRGICA DE PEÑARROYA



Domicilio social en París:

::: Place Vendome, 12. :::

- Dirección en España: -

Madrid: Plaza de Cánovas, 4.
Apartado 314.

Fabricación de SUB-PRODUCTOS de la HULLA
BENZOL-NAFTALINA-CREOSOTA-ALQUITRAN, ETC., ETC.

FABRICA DE PRODUCTOS QUIMICOS,
SUPERFOSFATOS y ABONOS MINERALES

APROPIADOS PARA TODA CLASE DE CULTIVOS

Sulfato de cobre PEÑARROYA

PUREZA GARANTIZADA 98/99 %

Sulfato de Amoniaco-Sulfato de Hierro-Azufre-Nitrato de Sosa

PROVEEDORES EFECTIVOS



DE LA REAL CASA

CASA DELBOS

SIN RIVAL EN SU CLASE
Legazpi, 4 y 6.-SAN SEBASTIÁN

SUCURSALES:

San Marcial, 40; Narrica, 35;
Iñigo, 4, y Miracruz, B.

Renovación constante de quesos
y mantequillas.

Artículos de régimen.

Especialidad en tés.

Unica casa que provee al Palacio
Real durante la jornada veraniega

HIPOFOSFITOS SALUD
ANEMIA INAPETENCIA
28 AÑOS ÉXITO CRECIENTE
RECHÁCESE EL FRASCO
SI NO SE LEE EN LA ETIQUETA
EXTERIOR CON TINTA ROJA.
HIPOFOSFITOS SALUD.

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya
(BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones
y hornos Martín Siemens.—Aceros Besemer y Siemens-
Martín, en las dimensiones usuales, para el comercio y
construcciones.—Carriles Vignole, pesados y ligeros,
para ferrocarriles, minas y otras industrias.—Carriles
Phoenix ó Broca, para tranvías eléctricos.—Viguería
para toda clase de construcciones.—Chapas gruesas y
finas.—Construcciones de vigas armadas, para puen-
tes y edificios.—Fabricación especial de hoja de lata.
Cubos y baños galvanizados.—Latería para fábricas
de conservas.—Envases de hoja de lata para diversas
aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A

Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

La Unión y el Fénix Español.



COMPañÍA DE SEGUROS REUNIDOS

Capital social: 12.000.000 pesetas efectivas

COMPLETAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia, Portugal y Marruecos.

62 AÑOS DE EXISTENCIA

SEGUROS sobre LA VIDA.—SEGUROS contra INCENDIOS.—SEGUROS DE VALORES
SEGUROS contra ACCIDENTES

Alcalá, núm. 43.—Oficinas: Caballero de Gracia, núm. 60.

BANCO MINERO INDUSTRIAL
de Asturias (GIJÓN)

Capital: 10 millones de ptas.

Realiza toda clase de operaciones de Banca y Bolsa, Giros, Préstamos,
Descuentos, Depósitos, Cartas de Crédito, etc., etc.

Compra y venta de monedas y billetes extranjeros.

Recomendamos a nuestras lectoras y
lectores que, visiten la Joyería de D. Ra-
món Pérez Molina, Carrera de San Je-
rónimo, 29. En sus escaparates y en
su establecimiento se ven verdaderas pre-
ciosidades:

PAPELERÍA ALEMANA
IMPRESA, LITOGRAFIA, TIMBRADO EN RELIEVE

MATERIAL DE ESCRITORIO PARA OFICINAS DE BANCA Y ADMINISTRACIÓN
MATERIAL DE DIBUJO PARA INGENIEROS Y ARQUITECTOS
CASA PROVEEDORA DEL CONGRESO DE LOS DIPUTADOS

GUILLERMO KOEHLER

ESPARTEROS, 1. — MADRID

TELÉFONO 1.837 — APARTADO 373